



**EL INVOLUCRAMIENTO PARENTAL EN EL DESARROLLO
INTEGRAL DE LOS NIÑOS EN EL NIVEL INICIAL**

**PARENTAL INVOLVEMENT IN THE INTEGRAL DEVELOPMENT OF
CHILDREN AT THE INITIAL LEVEL**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Presentado por

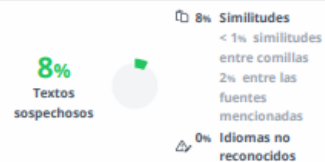
Fanny Elizabeth Zúñiga Montenegro
<https://orcid.org/0009-0001-4383-4123>

Asesora

María de los Ángeles Sánchez Trujillo
<https://orcid.org/0000-0002-5228-4688>

Lima, junio, 2024

monografía FANNY ZUÑIGA MONTENEGRO 12 de junio



Nombre del documento: monografía FANNY ZUÑIGA MONTENEGRO 12 de junio.docx
ID del documento: 84ff02f7da456a80f97a1e66d18eb8d31e86ff2
Tamaño del documento original: 125,16 kB

Depositante: MARÍA DE LOS ÁNGELES SÁNCHEZ
Fecha de depósito: 15/6/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 15/6/2024

Número de palabras: 10.181
Número de caracteres: 66.965

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	tesis.pucp.edu.pe https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/19705/YAURI_ROMAN_GERAL... 14 fuentes similares	1%		🔗 Palabras idénticas: 1% (121 palabras)
2	scielo.sld.cu Importancia de la participación familiar en la educación de los estu... http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=52308-01322022000200024 10 fuentes similares	1%		🔗 Palabras idénticas: 1% (117 palabras)
3	www.crianzaysalud.com.co Dimensiones del desarrollo humano Crianza & Sal... https://www.crianzaysalud.com.co/noticias/dimensiones-del-desarrollo-humano	< 1%		🔗 Palabras idénticas: < 1% (86 palabras)
4	repositorio.ulima.edu.pe https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/20.500.12724/9300/1/Fernandini_Weston_Lia_Christina.pdf 2 fuentes similares	< 1%		🔗 Palabras idénticas: < 1% (73 palabras)
5	repositorio.uniminuto.edu https://repositorio.uniminuto.edu/bitstream/10656/12357/1/TP_CardenasLeidy-MoraNatalia_2021.pdf	< 1%		🔗 Palabras idénticas: < 1% (71 palabras)

DEDICATORIA

Dedicado a Dios por darme la vida, la fe y valentía para ser persistente y luchar para poder lograr mis objetivos. A mi hija, por ser mi motor y motivo para seguir adelante. A mi madre, que siempre está para apoyarme de manera emocional y económica, por brindarme su comprensión, cariño y amor. A mi padre, por guiarme desde el cielo. A mi asesora María de los Ángeles Sánchez Trujillo, por todo su apoyo para terminar mi monografía, y, de esta manera, obtener mi bachillerato en Educación. A la Escuela de Educación ITS, por darme la oportunidad de obtener el grado profesional de bachiller en Educación Inicial. A todos ellos, muchas gracias.

Fanny Elizabeth Zúñiga Montenegro

RESUMEN

La presente monografía se propone profundizar el involucramiento parental y su influencia en el desarrollo integral del niño y niña del nivel inicial. Este trabajo tiene como objetivo principal describir el nivel de participación de los padres en el desarrollo integral de los niños del nivel inicial. Asimismo, se plantean los siguientes objetivos específicos: i) explicar el concepto del desarrollo integral de los niños del nivel inicial, ii) explicar el concepto de involucramiento parental, y iii) describir la importancia del involucramiento parental en el desarrollo integral del niño en el nivel inicial. El primer capítulo detalla la definición, importancia, características y factores del desarrollo integral del niño del nivel inicial. El segundo capítulo da a conocer la importancia, definición, tipos y factores del involucramiento parental. Es muy relevante estudiar este tema porque, a través de esta investigación, se obtendrán resultados que ayudarán a demostrar que el desarrollo integral del niño muchas veces depende de la responsabilidad, el empeño y compromiso que los padres de familia tengan en cuanto a la educación de sus menores hijos. Luego de haber realizado el análisis de los antecedentes, las teorías concluyen que el involucramiento parental en el desarrollo integral del niño es importante; debido a que ayuda a que el niño se sienta seguro de expresar lo que piensa, siente y necesita experimentar.

Palabras clave: involucramiento parental; desarrollo integral; niños; familia.

ABSTRACT

This monograph is prepared with the purpose of deepening parental involvement and its influence on the comprehensive development of boys and girls at the initial level. The main objective of this monographic work is to describe the level of parental participation in the comprehensive development of children at the initial level. Likewise, the following specific objectives are proposed: i) explain the concept of the comprehensive development of children at the initial level, ii) explain the concept of parental involvement, and iii) describe the importance of parental involvement in the comprehensive development of the child at the initial level. The first chapter details the definition, importance, characteristics, factors of the comprehensive development of the child at the initial level. The second chapter reveals the importance, definition, types and factors of parental involvement. It is very relevant to study this topic because through this research results will be obtained that will help demonstrate that the comprehensive development of the child often depends on the responsibility, effort and commitment that parents have regarding the education of their minors. children. After having carried out the analysis of the antecedents, the theories conclude that parental involvement in the comprehensive development of the child is important, because it helps the child feel safe to express what he thinks, feels and needs to experience.

Keywords: Parental involvement; comprehensive development; children; family.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: EL DESARROLLO INTEGRAL EN LOS NIÑOS DEL NIVEL INICIAL	11
1.1. Definición del desarrollo integral en los niños de nivel inicial	11
1.2. Importancia del desarrollo integral en los niños.....	12
1.3. Características del desarrollo integral en los niños	13
1.4. Dimensiones básicas del desarrollo integral en los niños del nivel inicial.....	16
1.5. Factores que influyen en el desarrollo integral del niño.....	22
CAPÍTULO II: EL INVOLUCRAMIENTO PARENTAL EN LAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS	24
2.1.- Definición del involucramiento parental.....	24
2.2. Tipos de involucramiento parental	25
2.3. Factores que intervienen en el involucramiento parental.....	26
2.4. Importancia del involucramiento parental.....	27
2.5. Relación entre el desarrollo integral y el involucramiento parental.....	28
CONCLUSIONES	31
REFERENCIAS	33

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Desarrollo postural	14
Tabla 2. Desarrollo postural	14

INTRODUCCIÓN

La participación de los padres de familia es fundamental en el desarrollo integral de sus menores hijos en la educación inicial. A esta se la conoce como involucramiento parental, pues de la participación de los padres en la institución educativa depende que el niño o niña logre desarrollar su desarrollo integral y que su aprendizaje aumente; es decir, para que el niño se sienta feliz, seguro y satisfecho de los aprendizajes adquiridos es indispensable el involucramiento parental. Tal como indica Vygotsky (2012), “el niño aprende mediante interacciones sociales, o con el apoyo de alguien más experto, de forma activa y a través de experiencias prácticas” (p. 12).

En este sentido, Epstein (2011) menciona que entre la familia y los centros educativos se debería fomentar una comunicación y conexión muy participativa entre maestras, padres de familia y otros actores de la comunidad. Dicha conexión debe permitir la intervención, participación y colaboración en el aprendizaje y el desarrollo de los niños y niñas; mediante un modelo de superposición de las esferas de influencia entre la escuela, familia y comunidad. Esto con el fin de trabajar de manera unida para guiar y apoyar en el aprendizaje y desarrollo del niño y la niña.

Por ello, Razzeto (2016) también menciona que, si el objetivo de las familias y los establecimientos educativos es el aprendizaje de las niñas y niños, entonces el involucramiento de los padres en el desarrollo integral del niño debería desarrollarse en ambos espacios: tanto en la escuela como en la vida cotidiana y familiar. La razón de ello es porque ambos tipos de involucramiento son indispensables para promover el desarrollo integral de los niños. Del mismo modo, Wolfenzon (2021) da a conocer que el desarrollo integral del niño es esencial en las etapas de la educación inicial. En ella el niño aprende a involucrarse con su entorno, así como logra diferentes capacidades y habilidades en relación a su desarrollo cognitivo, físico, emocional y social.

Asimismo, el desarrollo infantil integral consiste en aquellas actividades o acciones orientadas a asegurar el crecimiento, maduración, capacidades y potencialidades de los niños y niñas dentro de su entorno familiar, educativo, social y comunitario; consiguiendo

con ello que interactúen y muestren tanto sus emociones como su asimilación de la cultura. Para Santi (2019), el desarrollo integral sucede a lo largo de la vida, donde el ser humano va logrando potenciar sus habilidades y destrezas, como consecuencia de factores ambientales, históricos, sociales y culturales. De modo que, de acuerdo con el autor, el desarrollo integral es la evolución o suceso donde el niño o niña va aprendiendo aquellas enseñanzas transmitidas tanto de sus padres y otras personas como del medio que les rodea.

Por otro lado, Santiago (2018) toma en cuenta la teoría de Piaget sobre las etapas del desarrollo infantil y encuentra que es muy importante el desarrollo cognitivo, puesto que en dicha etapa los niños desarrollan su imaginación sobre el mundo que los rodea. Para ello, los juegos deben utilizarse y verse como un medio para que el niño logre su desarrollo intelectual, con el objetivo de interpretar la forma de pensar del niño en cada etapa de su desarrollo, así como fortalecer sus capacidades cognitivas y de aprendizaje.

Según Lara y Rojas (2014), la experiencia educativa formal de los estudiantes depende del involucramiento de los padres; a través de dicho involucramiento se logra notar la comunicación que existe entre el niño y su entorno familiar. De la misma manera, Sarmiento y Zapata (2014) sostienen que el involucramiento parental en el desarrollo integral en los niños es significativo; debido a que, de acuerdo con la investigación que realizaron respecto a la interacción entre la familia y la escuela, alcanzaron resultados favorables en el desempeño y aprendizaje de los estudiantes.

En el Perú, la participación de padres y madres de familia es primordial y forma parte del marco legal. De acuerdo con la Constitución Política del Perú (art. 13), se evidencia que los padres y madres de familia tienen derecho a participar en el proceso educativo de sus hijos. De la misma manera, la Ley General de Educación, la Ley 28044 impulsada por el Ministerio de Educación del Perú (Minedu, 2003), art. 69, menciona que los padres y madres de familia tienen derecho a participar en el Consejo Educativo Institucional (CONEI) como miembros representantes.

Por otro lado, la Ley 28628 (Minedu, 2017) regula la participación de las Asociaciones de Padres de Familia (APAFA). Por tal motivo, el marco normativo peruano reconoce la importancia del involucramiento familiar en la escuela. Asimismo, la participación de los padres influye en el cuidado y apoyo emocional en la educación de la

primera infancia, así como en el rendimiento académico del niño. Además, genera un amplio horizonte en el niño, mejora sus relaciones sociales y su sentido de autoestima y autoeficacia.

No obstante, se observa que las familias vulnerables se encuentran en desventaja, debido a su dificultad para apoyar en la educación de sus hijos e involucrarse con la escuela. Razetto (2016) afirma que las familias no se encuentran igualmente con la misma capacidad para llevar a cabo las actividades educativas, ya que muchas veces prima el nivel educativo de los padres y su capital social, los cuales son de mucha importancia en el desarrollo y desempeño escolar de los niños y adolescentes.

En ese sentido, el objetivo general de esta investigación es describir la influencia del involucramiento parental en el desarrollo integral de los niños del nivel inicial. Asimismo, se plantearon los siguientes objetivos específicos: i) explicar el concepto del desarrollo integral de los niños del nivel inicial, ii) explicar el concepto de involucramiento parental, y iii) describir la importancia del involucramiento parental en el desarrollo integral del niño en el nivel inicial.

Esta investigación está compuesta por dos capítulos. El primero abarca la definición del desarrollo integral del niño, así como su importancia, características, dimensiones y los factores que influyen en él. Seguidamente, el segundo capítulo está constituido por la definición, tipos, y factores del involucramiento parental; y, a su vez, observa la relación entre el desarrollo integral y el involucramiento parental.

CAPÍTULO I:

EL DESARROLLO INTEGRAL EN LOS NIÑOS DEL NIVEL INICIAL

Para tener a un niño feliz en la etapa del nivel inicial, se debe tener en cuenta su desarrollo integral, en la medida que se refuercen sus habilidades emocionales, físicas, cognitivas, sociales y culturales; con el fin de que el niño o niña logre desenvolverse en todo aspecto durante los procesos de su vida. En este sentido, lo que se busca en este capítulo es dar a conocer la definición de desarrollo integral del niño, además de explicar su importancia, características y los factores que lo condicionan.

1.1. Definición del desarrollo integral en los niños de nivel inicial

Para Joyse (2016), el desarrollo integral es aquel proceso participativo que va evolucionando a partir del desarrollo de competencias, destrezas y habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, de lenguaje, socioemocionales y de autocontrol. Lo anterior nos da a entender que, a más actividades y experiencias descubiertas y desarrolladas por el niño, su capacidad de desenvolvimiento se verá reflejada en su desarrollo.

El desarrollo integral del niño guarda relación con el desenvolvimiento del niño. En este caso se va a poder apreciar cada habilidad y acción que logre mostrar el niño, como por ejemplo la manera de expresarse libremente, nos va a dar a notar que este niño mantiene una buena comunicación con su entorno sociofamiliar. Tal como afirma el Ministerio de Inclusión Económica y Social (Midis, 2014), el desarrollo integral del niño es el conjunto de acciones que van a ayudar al niño y a la niña, con el fin de poder satisfacer sus necesidades de carácter emocional y cultural.

Asimismo, se afirma que el desarrollo integral del menor tiene que ver con aquellos conocimientos adquiridos en el transcurso del tiempo, los cuales se pueden evidenciar de acuerdo con su edad. A pesar de las discrepancias entre los teóricos, la mayoría de ellos están de acuerdo en que el desarrollo se refiere a los cambios graduales y sistemáticos que

mejoran la adaptación global del niño al entorno (Meece, 2001).

Por lo tanto, se define al desarrollo integral en los niños del nivel inicial como aquellas destrezas y habilidades que requieren los infantes para una vida plena y favorable. También debemos comprender que el desarrollo comienza desde la gestación con los cuidados prenatales (Sánchez, 2022).

1.2. Importancia del desarrollo integral en los niños

El desarrollo integral es muy importante en la vida del niño porque favorece sus habilidades y capacidades, los cuales se van a ver reflejados en el transcurso de toda su vida. Tal como afirma Dubrovsky (2000), el desarrollo integral en los niños es fundamental en cuanto a sus costumbres —entendidas como la constitución histórica—, y en las relaciones sociales en las cuales interactúa y se socializa.

Por lo tanto, es primordial en la etapa de 0 a 6 años que la maestra o acompañante cumpla un arduo rol, poniendo todo su empeño y compromiso para favorecer el desarrollo integral. En ese sentido, Sánchez (2022) detalla que el desarrollo integral en los niños de educación inicial es muy importante; ya que, si lo tomamos en cuenta, vamos a reforzar aquellas habilidades emocionales, físicas, cognitivas, sociales y culturales destinadas a desarrollar a una persona plena en la vida.

Por otro lado, Midis (2018) afirma que el desarrollo integral es crucial en los primeros años de vida del ser humano; puesto que permitirá definir la capacidad del niño y la niña para ser ciudadanos y ciudadanas saludables, responsables y productivos para sí mismos, su familia y la sociedad que les rodea. Para lograrlo es fundamental garantizar un nacimiento saludable, adquirir un apego seguro, mantener un estado nutricional adecuado, desarrollar una comunicación verbal efectiva, aprender a caminar solos, controlar sus emociones, y, lo más importante, adquirir la habilidad de representar sus experiencias.

Finalmente, Santi (2019) reconoce que el desarrollo integral es significativo; debido a que permite fortalecer habilidades y capacidades cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales que servirán para que el ser humano se encuentre en condiciones adecuadas que posibiliten el desenvolvimiento en su vida cotidiana. En tal sentido, un buen desarrollo

integral ayuda a que el niño y niña logre socializar e interactuar con los seres humanos que le rodean. Además, un buen desarrollo integral en la primera infancia o en las primeras edades ayuda a que el niño o niña despliegue habilidades, competencias, aprendizajes, niveles de salud óptimos, capacidades de adaptación, entre otras cualidades a lo largo de su vida.

1.3. Características del desarrollo integral en los niños

A medida que va creciendo el ser humano, se observa el desarrollo integral del niño de diferentes maneras. Según Vygotsky (2012), los niños desarrollan paulatinamente su aprendizaje mediante la interacción social. Así, adquieren nuevas y mejores habilidades como el proceso lógico, que servirá para ayudar al niño o niña a realizar deducciones y analizar la información que llega a su cerebro. A su vez, adquieren habilidades mentales básicas conforme a su cultura y costumbres por las que se encuentra rodeado.

Para Mathía (2016), la participación de los padres en la crianza y su desarrollo integral es muy importante; puesto que, al inicio del desarrollo del niño, los procesos madurativos se encontrarán más ceñidos a su código genético. Con el paso del tiempo, el infante irá materializando su desarrollo, en función de cómo este se familiarice e interactúe con la sociedad que le rodea. Por ello, se agrupan las características específicas en 3 ejes: desarrollo motor o motriz, desarrollo emocional y desarrollo intelectual.

El primer eje, denominado el desarrollo motor, consiste en el progresivo control corporal que se da en el cerebro del niño según cómo va evolucionando. Es importante mencionar que, al inicio de su desarrollo, el niño o niña mantiene movimientos no controlados. Sin embargo, de acuerdo a cómo van evolucionando y a cómo pasa el tiempo, se puede observar que dichos movimientos pueden ser voluntarios y coordinados. En tal sentido, es necesario recalcar que los cambios que se producen en el desarrollo motor del niño o niña se encuentran normados en los principios y leyes del desarrollo, como son la dirección de la maduración, la subordinación funcional, la diferenciación y el ritmo de crecimiento en tanto asincrónico y discontinuo.

De igual forma, con el propósito de explicarnos el desarrollo postural en los primeros años de vida del niño y niña en relación con el binomio logro-edad, Mathía (2016) presenta los siguientes cuadros sobre el desarrollo físico y psicomotor (Palacios, 1999):

Tabla 1: Desarrollo postural

Conducta motora gruesa	Edad del logro motor	Margen de edad del logro motor
Sostén cefálico	2 meses	1 a 4 meses
P. sedente sin apoyo	7 meses	5 a 9 meses
Se mantiene de pie sin apoyo	11 meses	9 a 16 meses
Marcha	12 meses	9 a 17 meses

Fuente: Adaptado y ampliado de Palacios (1999).

Tabla N°2: Desarrollo postural

Conducta motora gruesa	Edad del logro motor	Margen de edad del logro motor
Toma objeto con prensión palmar	4 meses	2 a 6 meses
Opone el pulgar al resto de la mano	7 meses	5 a 9 meses
Prensión en pinza	9 meses	7 a 12 meses

Fuente: Adaptado y ampliado de Palacios (1999).

De modo similar, se afirma que los bebés necesitan un ambiente libre para poder explorar lo que hay en su alrededor y accionar (por ejemplo: agarrar, gatear o caminar). Solo de esta manera, el bebé podrá experimentar lo que le ofrece el medio que lo rodea y sorprender a sus progenitores con sus nuevas habilidades.

Asimismo, el desarrollo motor está marcado por una sucesión de hitos, aquellos logros que le ayudan a desarrollarse de manera consecuente, desde habilidades simples hasta las más complejas. Por ejemplo, para perfeccionar el movimiento de prensión, el bebé primero trata de tomar las cosas con las manos al cerrar los dedos sobre la palma. A medida que pasa el tiempo, el bebé domina la presión de pinza, en la cual el pulgar y el índice se tocan por la punta y forman un círculo. Por otro lado, cuando el bebé aprende a caminar y da sus primeros pasos, va adquiriendo control de las piernas y brazos por separado (Papila et al., 2012).

Entonces, Papila et al. (2012) indican que los bebés aprenden a controlar progresivamente los movimientos de las diferentes partes del cuerpo. En primer lugar, logran el control de la cabeza. Los recién nacidos muchas veces consiguen mover la cabeza

de un lado para el otro, de igual forma si se encuentran acostados de espalda. Como también si son acostados boca abajo, logran levantar la cabeza lo suficiente como para voltearla. También se observa que en los dos o tres meses logran elevar la cabeza hasta que pierden el equilibrio y caen de espalda. Luego, a los cuatro meses, los bebés logran mantener levantada la cabeza mientras se mantienen en brazos o se encuentran sentados.

En segundo lugar, consiguen el control de manos. Desde que nacen, los bebés mantienen un reflejo de presión; por ese motivo, si se les logra tocar la palma de su mano, el bebé rápidamente aprieta fuerte haciendo un puño. Alrededor de los tres meses y medio, el niño logra coger objetos de tamaño mediano (por ejemplo, una sonaja), pero tiene dificultad para coger objetos pequeños.

Posteriormente, el bebé empieza a coger objetos pequeños, logra pasarlos de una mano a la otra y luego consigue sostener objetos pequeños. Desde los 7 hasta los 11 meses, el bebé logra coordinar sus manos para poder levantar objetos pequeños. A los 15 meses, el niño logra construir una torre de dos cubos y, a partir de su tercer cumpleaños, el niño ya logra copiar un círculo con exactitud.

Por último, en la locomoción, el niño logra desplazarse de un lugar a otro. Después de los tres meses, el niño comienza a rodarse de un lugar a otro de manera voluntaria. Primero lo hace de frente hacia atrás y luego en dirección inversa. Luego, a los seis meses, el niño empieza a sentarse.

Por su parte, en el eje del desarrollo emocional, el niño empieza su primera comunicación o interacción con otras personas. Por tal motivo, es importante tener en cuenta con qué personas se relacionan e interactúan y quiénes se encargan de su cuidado. Al respecto, Pinta et al. (2019) mencionan que el desarrollo emocional es vital para el desenvolvimiento social, y evoluciona en la primera infancia, la cual es considerada muy importante en cuanto a la educación emocional.

Por otro lado, Papila et al. (2012) dan a conocer que todo niño tiene una personalidad distinta en cuanto a sus emociones, pensamiento y conducta, lo que logra que la persona sea única. Por ejemplo, un bebé puede estar constantemente feliz, mientras que otro puede enojarse con facilidad. Todas estas conductas dependen del ambiente y las personas que lo rodean. Emociones como la tristeza, la alegría y el miedo tienen que ver con las reacciones

ante diversas situaciones que se asocian con cambios fisiológicos y conductuales. Las emociones de una persona empiezan a desarrollarse en su infancia y son un reflejo de su personalidad. Un claro ejemplo es el miedo, que está acompañado por un latido más rápido del corazón y, a menudo, por la acción de autoprotección.

Además, Papila et al. (2012) afirman que los recién nacidos pueden mostrar fácilmente cuándo se sienten incómodos, al llorar, agitar sus brazos y endurecer sus piernas. Sin embargo, es difícil reconocer cuándo un bebé está feliz porque suelen estar tranquilos cuando se les habla o se les toma en brazos. Al pasar el tiempo, comienzan a responder a las personas con gestos como sonreír cuando quieren ser sociables, extender la mano, llorar cuando quieren algo y acercarse a los objetos o a las personas que le interesan.

Como resultado de su investigación, Papila et al. (2012) descubrieron dos tipos de sonrisas: la sonrisa social y la anticipatoria. Por un lado, la sonrisa social se produce cuando los bebés miran a sus padres y se desarrolla hasta el segundo mes de vida; mientras que la sonrisa anticipatoria tiene lugar cuando un bebé sonríe al observar algo y luego mira a un adulto que sigue sonriendo.

Sumado a lo anterior, tenemos el eje del desarrollo intelectual, el cual se desplaza de lo motor a lo representativo. A través de su investigación, Saldarriaga et al. (2016) identifican que Piaget define el desarrollo intelectual como la evolución de la reestructuración del conocimiento. Esto significa que un niño o niña puede modificar la estructura que tiene en sí mismo, como crear nuevos esquemas según su desarrollo, lo que crea un desequilibrio con el ser humano y el entorno que lo rodea. Por lo tanto, el desarrollo intelectual permitirá que el niño o niña procese información transmitida por otra persona y desarrolle nuevas construcciones mentales sobre dicha información transmitida a partir de sus experiencias previas.

1.4. Dimensiones básicas del desarrollo integral en los niños del nivel inicial

El ser humano es un ente social por naturaleza; por tal motivo, el niño necesita socializar, compartir y disfrutar con las personas que se encuentren a su alrededor, tanto con su propia familia como también con su cuidadora y amigos. En este subcapítulo se revisa la

importancia de las dimensiones básicas para el desarrollo integral del niño. Por ello, se debe tener en cuenta sus características, potencialidades y condiciones del niño en cuanto a su desarrollo integral.

Según Durango (2020), el funcionamiento de las diferentes dimensiones en la primera infancia requiere del desarrollo integral de los niños y sirve para orientar su calidad de vida y su entorno social. Entre ellas, se encuentran las siguientes dimensiones: dimensión cognitiva, comunicativa, corporal, socioafectiva y sensorio-motriz.

En primer lugar, en la dimensión cognitiva se evidenciará el interés del niño por descubrir, conocer, explorar y experimentar todo lo que exista a su alrededor y pueda coger con las manos. Al respecto, Durango (2020) explica esta dimensión de acuerdo con la edad del niño. De 1 año a 2 años, el niño logra representar una imagen mental; en esta etapa se encarga de explorar, conocer y descubrir lo que tiene a su alrededor. Luego, de 2 años a 3 años, el niño aprende su nombre, sabe cuántos años tiene, le fascina los rompecabezas de tres o cuatro partes, sabe cuándo tiene dos objetos y expresa gran imaginación y fantasía.

Posteriormente, de 3 años a 4 años, el niño logra nombrar algunos colores, sabe algunos números y empieza a tener más claro el tiempo. Después, de 4 años a 5 años, el niño consigue expresar su nombre y apellidos, comprende los conceptos de las cuentas y puede reconocer algunos números y colores, así como mencionarlos.

Por otro lado, Posada (2022) da a conocer que la dimensión cognitiva se refiere a la solución de problemas. Tal como menciona el educador colombiano Giovanni Ianfrancesco, la capacidad de los humanos para relacionarse, actuar, analizar, crear y transformar la realidad facilita la construcción del conocimiento y la producción de nuevo conocimiento. Dicho conocimiento posee una base experiencial mediante vivencias o situaciones que se transforman en preconcepciones, intereses, y necesidades, con una visión del mundo interior y exterior.

El desarrollo de la dimensión cognitiva en la niñez se dirige a la comprensión de los siguientes ámbitos: la realidad de la vida, la gente y las cosas, el cuerpo y sus sentimientos; la inquietud por descubrir algo nuevo y los diferentes saberes. Además, cultiva la capacidad de comprender, analizar y aplicar creativamente los saberes, al lograr la interacción con uno mismo, el otro y la naturaleza.

Asimismo, Craig y Baucum (2009) mencionan la teoría de Piaget, quien afirma que el desarrollo cognitivo se focaliza en el pensamiento, el razonamiento y la solución del problema; en los cuales priman una suma importancia en el desarrollo del niño y niña desde su infancia. Del mismo modo, para Piaget la mente no se limita a responder a los estímulos; por el contrario, esta crece, cambia y se adapta al mundo.

Por otro lado, Piaget explica la evolución del desarrollo cognitivo en cuatro etapas:

- a) **Etapa sensoriomotora:** desde el nacimiento hasta los 2 años. El niño descubre al mundo observando, cogiendo cosas, llevando objetos a la boca o por medio de otras acciones. La inteligencia está basada en los sentidos y el movimiento corporal del niño o la niña, y se relaciona con los reflejos simples que originan los movimientos corporales, desde los voluntarios hasta los más complejos.
- b) **Etapa preoperacional:** desde los 2 hasta los 7 años. El niño se forma conceptos y va utilizando símbolos para poder comunicarse. Asimismo, el niño en esta etapa posee conocimientos estrechos y a veces mágicos. Se rige desde sus experiencias diarias para lograr conocimientos específicos.
- c) **Etapa de las operaciones concretas:** desde los 7 hasta los 11 a 12 años. El niño comienza a pensar de manera razonable y entender conceptos matemáticos. En esta etapa empieza a utilizar la lógica. Por ejemplo, se percata de que un animal puede ser un perro al mismo tiempo: esto significa que el niño logra clasificar un grupo por sus características, nombres, entre otros criterios.
- d) **Etapa de las operaciones formales:** desde los 11 o 12 años en adelante. En esta etapa el niño o niña consigue analizar operaciones lógicas tanto con conceptos concretos como abstractos. El niño también logra idear posibles soluciones hasta encontrar la verdadera respuesta a algún problema, llega a recordar el pasado en la solución del problema y razona mediante analogías y metáforas. Asimismo, el desarrollo en esta etapa le permite analizar y contestar preguntas hipotéticas.

En segundo lugar, en la dimensión comunicativa, el niño logrará pronunciar nuevas palabras de manera rápida e identificar y nombrar objetos. Además, su lenguaje es más claro y comprenden lo que escuchan. Para Durango (2020), la dimensión comunicativa es el

medio que permitirá al niño o niña relacionarse con su entorno cultural y social, así como logrará desarrollar su nivel intelectual.

Esta dimensión evoluciona de acuerdo con la edad del niño. A los 2 años, el niño empieza a decir frases con dos o más palabras, realiza preguntas y contesta interrogantes. De 2 años a 3 años, el niño aprende palabras nuevas de manera rápida, reconoce objetos y los nombra, expresa frases que contienen más de tres palabras, usa correctamente los pronombres, son curiosos y pregunta el porqué de las cosas. De 3 años a 4 años, el niño maneja reglas básicas de gramática y se expresa con oraciones de seis a siete palabras. Posteriormente, de 4 a 5 años, los niños logran hablar más claro, describen lo que piensan, cantan canciones, narran cuentos cortos y recuerdan historias que se les cuentan.

Según Posada (2022), la dimensión comunicativa está basada en el entender y entenderse. Es la capacidad que tiene la persona de poder relacionarse con los demás seres por medio del lenguaje, que se encuentra compuesto por signos y símbolos, sujeto a elementos biológicos y de su entorno.

Como sabemos, en los primeros meses de vida, el infante se comunica mediante el llanto. Luego lo hace a través de gestos y la posición corporal, y finalmente por medio de la palabra. Los estudios mencionados evidencian que el desarrollo de la dimensión comunicativa en la niñez es el desarrollo de la dimensión lingüística, lo que encamina a las siguientes capacidades: ser libre al diálogo y la confianza, practicar la escucha activa, usar un léxico adecuado e interpretar el mensaje que otros están transmitiendo.

Del mismo modo, Papila et al. (2012) afirman que la dimensión comunicativa, conocida como el desarrollo del lenguaje, se encuentra constituido por palabras y gramática. Por lo tanto, cuando el niño va conociendo las palabras, las usa para representar objetos o acciones. También logra comunicar aquellas necesidades, sentimientos e ideas con la finalidad de que sean más entendibles para ejercer control sobre su vida. A continuación, se mostrará el proceso mediante el cual se descifra el código comunicativo en los infantes:

- i. El llanto es el primer medio de comunicación del recién nacido.
- ii. El balbuceo ocurre entre los seis y 10 meses, confundido con la primera palabra del bebé.

- iii. La imitación es de suma importancia para el desarrollo del lenguaje del niño o niña. Ocurre a partir de los 10 meses, cuando el niño empieza a imitar con libertad los sonidos, aunque sin poder entenderlos.
- iv. La percepción de sonido y estructuras del lenguaje se da mediante la imitación del lenguaje, Cada lengua posee un sistema de sonidos propio que se utiliza en la producción del habla.
- v. Los gestos, según Ulf et al. (2008), son conocidos como los gestos simbólicos, que aparecen cuando los niños empiezan a decir sus primeras palabras.
- vi. El bebé empieza a decir su primera palabra aproximadamente entre los 10 y 14 meses, con lo que inicia el habla lingüística.
- vii. Se generan las primeras frases: el niño o niña junta dos palabras para luego dar a conocer una idea. Por ejemplo: “El carrito cae”.

En tercer lugar, la dimensión corporal evidencia el avance del niño en su desarrollo integral. Para Durango (2020), la dimensión corporal es el progreso del control que ejerce el niño sobre su cuerpo físico en relación con su entorno; en ese sentido, desarrolla su esquema corporal con nuevas experiencias que le permitan el dominio físico motor, el cual se despliega de acuerdo con la edad del niño.

En primer lugar, se evidencia el desarrollo sensorio-motriz desde el primer año de vida hasta los 2 años. El niño responde y obtiene información de su entorno; además, en esta dimensión se muestra motricidad gruesa, gracias a la cual el niño moviliza sus músculos grandes (tronco, cabeza y extremidades), comenzando con el control de su cabeza y seguidamente controlando el tronco y adquiriendo un mayor equilibrio, lo que les permite girarse y sentarse. Por otro lado, en términos de motricidad fina, el niño logra usar la cuchara para comer, agarrar el vaso para tomar agua, hacer garabatos con un crayón y encajar piezas.

Asimismo, el niño aprende nuevas habilidades a los 2 años, como usar sus manos para agarrar objetos pequeños, y luego usar sus muñecas, sus dedos y palmas de la mano para comer sin ayuda. Finalmente, entre los 2 y 3 años, el niño aumenta en peso y talla, su abdomen se aplana y se desarrollan todos sus dientes de leche.

En consonancia con lo anterior, Posada (2022) sostiene que la dimensión corporal se ocupa del cuerpo del niño en cuanto a cómo interactúa consigo mismo y con los demás en su entorno. Dado que su principal órgano es el cerebro, y a partir de él se configura el desarrollo, esta es conocida como la base de las demás dimensiones. El niño crece en esta dimensión desde y hacia su cuerpo, con la intención de reconocer al otro y servir como un ejemplo a partir de su propia corporalidad.

Además, es prudente considerar que el desarrollo de la dimensión corporal en la niñez y adolescencia se dirige, primero, a cuidar el propio cuerpo y el cuerpo de los demás. En segundo lugar, respetar el propio cuerpo sin agredirse a sí mismo. Tercero, llevar una vida saludable. Cuarto, desarrollar la corporalidad en armonía.

Por otro lado, en la dimensión socioafectiva se logra evidenciar si el niño logra interactuar y relacionarse con su entorno. Según Posada (2022), la dimensión socioafectiva se refiere al modo de sentir y vincularse. También es considerada como el conjunto de probabilidades de la persona para interactuar y relacionarse consigo misma y con su mundo exterior.

Como se ha evidenciado, en la dimensión socioafectiva se realiza un vínculo afectivo entre el infante y su cuidador. Entonces, si este cuidador es protector, se va a generar el desarrollo mediante la imitación, en la que debe primar la confianza para que el infante se sienta seguro y cómodo de la relación que tiene con los demás.

Sobre la dimensión socioafectiva, Durango (2020) afirma que el niño logra diferentes acciones de acuerdo con su edad. De 2 años a 3 años, el niño logra experimentar gran cantidad de emisiones, logra separarse con facilidad de sus padres, muestra expresiones de afecto claramente, entiende la noción de mío y tuyo, sabe si son niños o niñas sin lograr diferenciar su sexo y muestra especial interés en aprender a ir al baño solos. De 3 años a 4 años, el niño logra participar con otros niños, es independiente y negocia soluciones para los conflictos. Posteriormente, de 4 años a 5 años, el niño logra verse a sí mismo con cuerpo, mente y sentimiento; entiende que se pueden lastimar; anhela conocer nuevas experiencias; así como sabe vestirse y desvestirse por sí mismo.

Por último, se considera la dimensión sensorio-motriz como aquella en la que el niño obtiene dominio en su esquema corporal y realiza movimientos musculares más grandes de

acuerdo a su edad. De 2 años a 3 años, el niño corre, trepa, salta, pedalea el triciclo, pateo la pelota y se agacha fácilmente. Por otro lado, desarrolla habilidades motoras finas, traza círculos, utiliza algunos utensilios con facilidad, puede ponerse algunas prendas de vestir sin ayuda de algún adulto, construye una torre de varios bloques, entre otros juegos. De 3 años a 4 años, el niño logra pararse en un pie, brinca, sube y baja escalones sin ayuda, lanza la pelota por encima de su hombro y pateo la pelota hacia delante. Luego, de 4 años a 5 años, el niño logra juntar y armar piezas de 12 bloques, aprende a dibujar figuras geométricas, dibuja y colorea personas y se vuelve hábil manejando tijeras.

1.5. Factores que influyen en el desarrollo integral del niño

Para que el niño tenga un buen desarrollo integral, existen requerimientos que deben hacerse posibles. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2023), en el desarrollo integral del niño se deben realizar intervenciones efectivas y bien implementadas, teniendo en cuenta que es primordial garantizar a los niños las siguientes condiciones: una nutrición adecuada, la oportunidad de aprendizaje, protección tanto parental como de las personas que se encuentran en su entorno, y estímulos para que aprendan a socializar y convivir de manera apropiada.

Del mismo modo, Papila et al. (2012) refieren que existen factores que influyen en el desarrollo del infante. Primero, las influencias culturales en el desarrollo motor consisten en aquellas costumbres que existen en las ciudades y/o centros poblados donde se desenvuelven los infantes. Algunas culturas alientan de manera precoz el desarrollo de las habilidades motrices. Por ejemplo, en muchas culturas africanas y caribeñas en las que el infante evidencia un desarrollo motor avanzado, los adultos siguen rutinas de manejo especiales, como ejercicios de rebotar y ejercitar los pies como si estuvieran en marcha.

Asimismo, se identifica la influencia del crecimiento encefálico en el desarrollo del lenguaje inicial. Este consiste en el crecimiento del encéfalo durante los primeros meses y años, vinculados con el desarrollo del lenguaje. De igual forma, influye la interacción social, función de padres y cuidadores, en la cual el lenguaje constituye una acción social. Cabe recalcar que el desarrollo del lenguaje inicial depende de la edad de los padres o cuidadores y el modo en que se relacionan y hablan con el niño o niña. Sumado a ello, la escuela, sus

compañeros, la televisión y los hitos de su cultura son factores de influencia en el desarrollo del lenguaje inicial.

Por último, influye también la preparación para aprender a leer en voz alta. La manera en que los padres y los cuidadores leen a sus niños marca una diferencia significativa en el desarrollo del lenguaje inicial. Existen tres estilos de lectura para los niños: descriptivos, comprensivos y orientados al desempeño. Además, se subraya que la interacción social de la lectura en voz alta, el juego y otras actividades son fundamentales para gran parte del desarrollo infantil; debido a que los niños piden respuestas a quienes lo rodean y reaccionan ante esas respuestas.

CAPÍTULO II:

EL INVOLUCRAMIENTO PARENTAL EN LAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS

El involucramiento parental es la participación que realizan los padres en las diferentes tareas realizadas por sus hijos, y comprende las acciones que sirven de ayuda en el desarrollo y aprendizaje del niño y la niña. Por tal motivo, en el presente capítulo describiremos la importancia del involucramiento parental en las actividades educativas. Asimismo, se presentará la definición, la importancia y los tipos de involucramiento parental.

2.1. Definición del involucramiento parental

Epstein (2015) afirma que el involucramiento parental es el modelo donde se desarrollan las relaciones interpersonales y los tipos de influencia que se dan dentro de la familia y las personas alrededor de los niños. Este modelo pone al niño y su proceso de desarrollo como protagonista; y a la escuela y a la familia como guías que, al involucrarse correctamente, producen niños con éxito, amados, cuidados, respetados y listos para demostrar conductas infantiles acordes a su realidad. Por otra parte, Grolnik (2015) señala que el involucramiento parental es la dedicación y tiempo de los padres hacia los hijos.

En correspondencia con lo mencionado, para llevar un buen involucramiento parental se debe tener en cuenta al padre como socio de las escuelas. Según Epstein (2015), la forma correcta de preocuparse por los niños y niñas se refleja en cómo esta preocupación incide en las familias de los niños, donde se debe conseguir la participación de los padres en las actividades encomendadas por la escuela. Para alcanzar este objetivo se deben realizar alianzas que comprometas a los padres de familia.

Finalmente, se considerará a los encargados de lograr el involucramiento parental en el desarrollo integral. Según Madrigal y Mondragón (2014), los encargados de involucrar a los padres con la escuela son los docentes y directivos; puesto que crean espacios para que estos actores educativos consigan afianzarse en la comunidad educativa y comprometerse con la educación de sus hijos.

2.2. Tipos de involucramiento parental

En consonancia con las investigaciones realizadas por Epstein (2015), existen seis tipos de involucramiento parental que inciden positivamente en el desarrollo infantil: la crianza, la comunicación, el voluntariado, el aprendizaje en casa, la toma de decisiones y la colaboración con la comunidad. La crianza se refiere a que el niño o niña logren crecer con vínculos más seguros y emocionalmente saludables, en la cual se logre evidenciar su bienestar integral. Para que se logre obtener una buena crianza debe existir un involucramiento del padre y la madre, así como la confianza que puedan brindar estos a sus menores hijos, en cuanto a expresar lo que sienten o piensan. En este punto se debería aplicar la técnica del “escucha”, saber escuchar para que ser escuchado, donde no solo se debería escuchar al adulto, sino también la expresión del niño o niña.

Para Pinta et al. (2019), la forma de crianza ayuda a desarrollar capacidades sociales, cognitivas y afectivas por medio de habilidades formativas, reflexivas y protectoras. Por otro lado, Bornstein y Bornstein (2017) describen los tres estilos de crianza que son aplicados por los padres de familia:

- **Estilo de crianza autoritario:** consiste en cumplir normas rígidas y minuciosas; en tal sentido, si estas normas y reglas no son cumplidas, se recurre al castigo. No existe el diálogo, sino solamente afirmación de poder y un clima autocrático.
- **Estilo de crianza permisivo:** el padre o la madre no dedica tiempo a sus menores hijos, invierten menor tiempo en sus aprendizajes y su educación. Por consiguiente, en los niños se genera escasa motivación y capacidad de esfuerzo.
- **Estilo de crianza democrático:** los padres interactúan con sus hijos, mostrándole confianza, afecto, alta autoestima y comunicación abierta. En este estilo de crianza, los padres son realistas, responsables y realizan compromisos personales.

Sumado a ello, la comunicación es otro tipo de involucramiento fundamental. Gracias a ella, podemos transmitir nuestros sentimientos, ideas y pensamientos; a su vez, identificamos lo que la otra persona nos quiere expresar. Si se logra obtener una buena comunicación entre padre e hijo y viceversa, podemos afirmar que existe complicidad, compañerismo y, sobre todo, un ambiente de unión y afecto donde prima el respeto mutuo

y los valores. Además, es primordial diseñar comunicaciones efectivas entre la escuela y el hogar, así como entre el hogar y la escuela, acerca de los programas escolares y el progreso de sus hijos.

Por su parte, el voluntariado y la participación de los padres es fundamental para el éxito y buena educación de los niños y niñas del nivel inicial. Obtener la ayuda y el respaldo de los padres es el mejor logro que se puede conseguir en este sentido; a través de las invitaciones de los padres de familia a las reuniones, charlas educativas y eventos escolares donde los padres de familia logren comprometerse en aquellas actividades que la escuela programe. Seguidamente, los padres de familia deben establecer un horario, un espacio y una rutina en la cual puedan fijar reglas y hábitos a sus menores hijos, con el fin de desarrollar sus actividades con su apoyo e instrucción.

Por otro lado, en la toma de decisiones, los padres de familia tienen derecho a expresarse y dar su punto de vista sobre la educación de sus menores hijos. Por ello, las maestras deberían incluir y tomar en cuenta a los padres en las decisiones escolares, al desarrollar el liderazgo y la representatividad de los padres. Asimismo, los padres de familia deberían apoyar en las actividades y objetivos que tracen las maestras en cuanto a la educación de sus menores hijos, con la finalidad de alcanzar cada objetivo trazado.

2.3. Factores que intervienen en el involucramiento parental

Teniendo en cuenta a Peña y Taboada (2018), los factores que influyen en el involucramiento parental son los siguientes: el tiempo, los medios económicos y los talleres o charlas educativas.

- **El tiempo:** para involucrarse en su desarrollo, es muy importante que los padres dediquen tiempo a sus hijos. Pero muchas veces, por la misma situación en que los padres no disponen del tiempo suficiente para dedicar a sus menores hijos, la escuela ha sido la que asume esa responsabilidad.
- **Los medios económicos:** se dividen de dos maneras: familias donde solo uno de los padres sustenta la familia y el otro dedica su tiempo a sus menores hijos; y familias

donde trabajan tanto el padre como la madre, por lo que son padres que no dedican tiempo a sus hijos, y es una tercera persona quien los cuida.

- **Talleres o charlas educativas:** se refiere a las estrategias utilizadas por las maestras para involucrar a los padres de familia en el desarrollo integral del niño: las reuniones, las charlas educativas, los talleres de inclusión, entre otras actividades. Este factor es una estrategia muy importante, pues ayuda a fomentar la conciencia y el conocimiento de temas importantes en los cuales el padre de familia puede tener dudas o desconozca su importancia. Ayuda a promover el empoderamiento y la autonomía, al proporcionar herramientas y recursos para tomar decisiones informadas que mejoren la calidad de vida y el desarrollo integral del niño.

2.4. Importancia del involucramiento parental

El involucramiento parental es muy importante, ya que la familia es la figura inicial que representa a la escuela para la alfabetización emocional. Se encarga de otorgar un clima donde haya afecto, que pueda favorecer la obtención de estrategias y conocimientos para desenvolverse ante la sociedad de manera eficaz y afectiva (Pinta et al., 2019).

Asimismo, según Delgado (2019), el involucramiento parental es importante, puesto que mejora el desempeño de los docentes. De esta manera, se consigue una mejor comunicación con los padres de familia y docentes, y estos últimos valoran más su trabajo y los desafíos que enfrentan, pues de esta manera los docentes se sienten más valorados.

Del mismo modo, Mayorquín y Zaldívar (2018) establecen que el involucramiento de los padres contribuye en el diseño e implementación de las posibles intervenciones que realizan las escuelas; específicamente, aquellas que implican trabajar con los padres, debido a que desempeñan un papel fundamental en el rendimiento académico de los niños. Por lo tanto, se resalta la relevancia de la imbricación familiar, que se considera el punto central o definitivo para el rumbo que tomará el individuo en su formación durante edades tempranas del desarrollo y la adolescencia.

2.5. Relación entre el desarrollo integral y el involucramiento parental

El desarrollo integral del niño y el involucramiento parental son dos temas asociados a la realidad del infante. Desde su nacimiento, los niños se encuentran relacionados con los padres, porque son ellos los que les dan las primeras enseñanzas y una adecuada alimentación. Además, con ellos aprenden a interactuar, a relacionarse y socializar con el mundo que los rodea. Los niños en su hogar también aprenden los nombres de los primeros objetos que se encuentran a su alrededor y de las personas que forman parte de su grupo familiar. Luego está la escuela, donde se le brinda estimulación y estrategias para que el niño logre su desarrollo integral.

Por tal motivo, los padres son los actores principales en el desarrollo integral de los niños y niñas del nivel inicial. Por tanto, para que el niño o niña tenga un buen desarrollo integral se debe involucrar a los padres en su educación, lo que repercute en estrategias o alianzas que ayuden a acercar a los padres de familia a la educación y desarrollo de sus menores hijos (Sánchez, 2006).

Además, la participación de los padres garantizará que los niños se sientan capaces desde el principio, que sus esfuerzos y talentos son reconocidos y valorados. Con el involucramiento de los padres, lograrán que estos sean testigos del arduo trabajo de las maestras que acompañan la educación de sus hijos, porque obtendrán conocimiento y sabrán el significado de cada acción realizada por las maestras, por más insignificante que parezcan para el niño (Sánchez, 2006).

En tal sentido, Villarreal (2022) afirma que sí existe relación entre el desarrollo integral y el involucramiento parental. Por esta razón, a medida que los padres de familia dediquen su tiempo en la crianza de sus menores hijos, aquellos tendrán más confianza y podrán desarrollar su autonomía. Pues este involucramiento de los padres ayuda a la comunidad educativa, a medida que se evidencia el desarrollo integral de los niños desde sus hogares y conforme el niño va creciendo. Por lo tanto, la relación que exista entre padres e hijos produce estímulos positivos que perduran en todo su desarrollo.

Asimismo, existe relación entre el desarrollo integral y el involucramiento parental, ya que la paternidad humana se asocia con un grado significativo de empatía. Esta capacidad de ponerse en el lugar del otro ilustra el estado emocional y ayuda a los niños a explorar su

entorno. También hace referencia a estilos de apego que son necesarios e impactan positivamente en el desarrollo integral de un niño o niña, como buenos resultados académicos, habilidades sociales, alta autoestima, comunicación abierta, facilidad para expresar pensamientos y sentimientos, entre otros (Rochat, 2004; Lara y Rojas, 2014).

Además, Yuri (2021) afirma que la educación remota hizo que los padres se involucraran más en la educación de sus hijos, lo que les permitió desempeñar un papel más activo en la escuela. Esto demuestra que sí existe una relación entre el desarrollo integral y la participación de los padres; ya que ayuda a los padres a comprender cómo sus menores hijos aprenden contenidos actitudinales, procedimentales y conceptuales, así como sobre su desarrollo y las habilidades o destrezas que deben adquirir en cierta edad.

De manera similar, Sotomayor (2019), después de realizar su investigación sobre la participación de los padres de familia y el desarrollo académico de sus hijos, descubrió que el aprovechamiento escolar es mayor cuando los padres están involucrados en las actividades académicas de sus hijos. Por tanto, se halla una relación positiva fuerte entre la participación de los padres y el desarrollo académico de sus hijos; lo que nos da entender que existe una relación entre el involucramiento parental y el desarrollo integral del niño.

De igual forma, Cruz (2022), en su investigación sobre el involucramiento de los padres en la crianza de sus hijos, descubrió que los padres están muy involucrados en la dimensión disciplina, tanto en el manejo de la disciplina correctiva como en la enseñanza preventiva. La disciplina se encuentra en los tipos de crianza que brindan los padres a sus menores hijos dentro de su desarrollo integral, lo que indica que está presente una relación entre el involucramiento parental y el desarrollo integral del niño.

Por otro lado, Florián y Ramírez (2020) investigaron el involucramiento de los padres en el ámbito escolar del nivel inicial, y descubrieron que el 80% de los padres muestran estar regularmente involucrados en el ámbito escolar. Esto señala la presencia de una relación entre el desarrollo integral del niño y el involucramiento de los padres, pues intervenir en el desarrollo integral ayuda a que los niños aprendan mejor.

Finalmente, se plasma una correlación entre el desarrollo integral y el involucramiento parental, debido a que los padres desempeñan un papel importante en la vida de un niño, desde el nacimiento hasta que se conviertan en individuos independientes.

Además, el logro de un buen desarrollo integral también depende de la imagen protectora de los padres y de su compromiso continuo para garantizar la supervivencia y seguridad de sus menores hijos. Por lo tanto, todo lo que sucede en la infancia afecta tanto a su sistema mental como persona, al crear patrones de representación del mundo que influyen e intentan estipular su comportamiento (Epstein, 2015; Mathía, 2016).

CONCLUSIONES

1. El desarrollo integral del niño es aquel proceso participativo en evolución y que se relaciona con el desenvolvimiento del niño. Comprende el desarrollo de competencias y destrezas, así como de habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, de lenguaje, socioemocionales y de autocontrol. Con el transcurso del tiempo y de acuerdo con su edad, estas habilidades harán que el niño pueda satisfacer sus necesidades emocionales, sociales y culturales.
2. El involucramiento parental es la participación de los padres, quienes dedican tiempo a las actividades de sus menores hijos, colocándolos a ellos y su proceso de desarrollo en el centro, así como a la escuela y a su familia como guías a seguir.
3. Los padres tienen un impacto en el desarrollo integral del niño desde que nace hasta que se convierten en individuos autónomos. El buen desarrollo integral depende del involucramiento del padre y la madre, así como de la confianza que estos puedan dar a sus hijos para expresar sus emociones y pensamientos.
4. El vínculo que tiene el padre o los cuidadores con los infantes suele repercutir a lo largo de su desarrollo, en cuanto a la manera de expresarse y al demostrar sus emociones. Esto se debe a que, cuando un padre está presente desde que su hijo nace, su desarrollo del lenguaje inicial avanza en función del modo en que se relacionan y hablan con el niño o niña.
5. El involucramiento activo de los padres en el desarrollo inicial de sus hijos no solo fortalece la relación entre la familia y la escuela, sino que también mejora la eficacia de las intervenciones educativas. Este vínculo de trabajo en equipo ayuda significativamente al progreso académico, emocional y social del niño; asimismo, establece las bases para un crecimiento completo y satisfactorio. Para crear un entorno de apoyo que beneficie el desarrollo holístico de los niños en sus primeros años de vida, es crucial reconocer y fomentar esta asociación desde temprana edad.

6. Es fundamental que los padres participen en las actividades creadas por las maestras y directivos de la escuela del nivel inicial. Esta alianza no solo mejora la relación entre la comunidad educativa y los padres de familia, sino que también fomenta un compromiso más profundo con la educación de los niños. La escuela y las familias deben tener ese vínculo estrecho y comprometido para crear un entorno de apoyo que fortalezca el desarrollo integral de los niños en sus primeros años de vida.
7. Es de suma importancia que las maestras y directivos de las escuelas del nivel inicial involucren a los padres de familia en las actividades, concursos o charlas para padres de familia; ya que esto crea espacios destinados a que los actores educativos se afiancen con la comunidad educativa y se comprometan con la educación de sus hijos.

REFERENCIAS

- Bornstein, L., y Bornstein, M. (2017). Estilos parentales y el desarrollo social del niño. *Revista Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia*, 1(3), 1-5. <https://www.encyclopedia-infantes.com/habilidades-parentales/segun-los-expertos/estilos-parentales-y-el-desarrollo-social-del-nino>
- Craig, G., y Baucum, E. (2009). *Desarrollo psicológico*. Pearson Educación. <https://psiqueunah.files.wordpress.com/2014/09/desarrollo-psicologico-9-ed-craig-baucum.pdf>
- Cruz, S. (2022). *Nivel de involucramiento paterno en la crianza de sus hijos matriculados en una Institución Educativa inicial del distrito de San Martín de Porres, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/18532>
- Delgado, P. (2019). La importancia de la participación de los padres en la enseñanza. *Revista Edu News*, 1(1). 1-5. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/la-importancia-de-la-participacion-de-los-padres-en-la-educacion/>
- Dubrovsky, S. (2000). *Su proyección en el pensamiento actual*. Noveduc Libros.
- Durango, R. (2020). *Dimensiones del desarrollo infantil*. Mi primera infancia. <https://www.miprimerainfancia.com/dimensiones-del-desarrollo-infantil/>
- Epstein, J. (2013). *Programas efectivos de involucramiento familiar*. Editorial Hueders.
- Florián, Y., y Ramírez, A. (2020). *Nivel de Involucramiento de Padres de Familia en el Ámbito Escolar en Niños de 3 años de la "I.E. 81023 Nuestra Señora de Lourdes – Paján" y la "I.E. 1579 Corazón Niño Jesús- Trujillo" Nivel Inicial, 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/74287>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2017). *Desarrollo de la primera infancia*. <https://www.unicef.org/lac/desarrollo-de-la-primera-infancia>
- Grolnik, W. (2015). "Mothers' motivation for involvement in their children's schooling: Mechanisms and outcomes". *Revista Motivation and Emotion*, 1(3), 63-73. <https://doi.org/10.1007/s11031-014-9423-4>
- Madrigal, G., y Mondragón, R. (2014). Parental Involvement in Child's Education: Importance, Barriers and Benefits. *Revista Asian Journal of Management Sciences & Education*, 3(2). 42-48.

- https://www.researchgate.net/publication/283539737_Parental_Involvement_in_Childs_Education_Importance_Barriers_and_Benefits
- Mathía, M. (2016). Características específicas del desarrollo en la primera infancia. *Revista Psicología evolutiva*, 1(1), 1-21. <https://filadd.com/doc/de-mathia-m-caracteristicas-especificas-del>
- Mayorquín, E., y Zaldívar, A. (2019). Participación de los padres en el rendimiento académico de alumnos de primaria. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 18(9), p. 1-30. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.480>
- Meece, J. (2001). *Desarrollo del niño y del adolescente*. McGraw Hill. <https://secc9sntedesarrolloprofesional.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/11/05-meece-judith-desarrollo-del-nic3b1o-y-del-adolescente.pdf>
- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (2014). *Norma Técnica de Desarrollo Infantil Integral*. <https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/03/Vista-Previa-Norma-Te%CC%81cnica-de-Desarrollo-Infantil-Integral-CNH-15x21-16-pag-FINAL-28-02-14.pdf>
- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (2018). *¿Por qué es importante el Desarrollo Infantil Temprano?* <https://www.midis.gob.pe/index.php/por-que-es-importante-el-desarrollo-infantil-temprano/>
- Papila, D., Duskin Feldman, R., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill.
- Peña, P., y Taboada, M. (2018). *Implicancias del involucramiento parental en el rendimiento académico* [Tesis de bachillerato, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio Institucional URP. <https://hdl.handle.net/20.500.14138/1612>
- Pinta, S., Pozo, M., Yépez, E., Cabascango, K., y Pillajo, A. (2019). Primera infancia: Estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *Revista CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 8(2), 1-18. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v8i2.232>
- Posada, A. (2022). *Dimensiones del desarrollo humano*. Crianza y Salud. <https://www.crianzaysalud.com.co/noticias/dimensiones-del-desarrollo-humano>
- Rochat, P. (2004). *El mundo del bebé: el desarrollo en el niño*. Ediciones Morata.
- Saldarriaga, P., Bravo, G., y Loor, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significado para la pedagogía. *Revista Dominio de las ciencias*, 2(3), 127-137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5802932>
- Sánchez, G. (2022). *Desarrollo integral. Desarrollo y Aprendizaje II*. Innova Teaching School.

- Sánchez, P. (2006). Discapacidad, familia y logro escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40 (2), 1-10. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1538Escobedo.pdf>
- Santi, F. (2019). La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia Unemi*, 12(30), 143-159. <https://www.redalyc.org/journal/5826/582661249013/582661249013.pdf>
- Santiago, M. (2018). *La psicología de la inteligencia*. Siglo XXI. <https://www.casadellibro.com/libro-la-psicologia-de-la-inteligencia/9789876293501/3436930>
- Sarmiento, P., y Zapata, M. (2014). *Modelo conceptual sobre la participación de la familia en la escuela*. Grupo de Análisis para el Desarrollo. <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/AI16.pdf>
- Sotomayor, N. (2019). *La participación de los padres de familia y el desarrollo académico escolar de sus hijos en la Institución Educativa Privada “Jesús Niño De Praga” del Distrito de Bellavista*. [Tesis de licenciatura, Universidad San Martín de Porres]. Repositorio Institucional de la USMP. <https://hdl.handle.net/20.500.12727/5678>
- Ulf, L., Albrecht, K., y Tomasello, M. (2008). Infants’ visual and auditory communication when a partner is or is not visually attending. *Revista Infant Behavior and Development*, 31(2), 157-167. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2007.10.011>
- Villarreal, N. (2022). *Estilos de crianza parental y su relación con el desarrollo de la autonomía del niño de 4 a 5 años de edad* [Tesis de maestría, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio Digital Universidad Técnica del Norte. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/12279>
- Vygotsky, L. (2012). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Austral.
- Wolfenzon, E. (2021). *La importancia de la educación inicial en la primera infancia*. Psicología educacional. <https://www.trener.edu.pe/educando/la-importancia-de-la-educacion-inicial-en-la-primera-infancia>
- Yuri, G. (2021). *Estrategias que utilizan los docentes del nivel inicial para favorecer el involucramiento parental en el marco de una educación remota en un centro educativo estatal del distrito de Magdalena del Mar* [Tesis de licenciatura, Universidad Pontificia Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/19705>